



CARTA ABIERTA POR LOS 5 AÑOS DE UNA AUSENCIA FORZADA

Buenos días a los trabajadores de la prensa que hoy están aquí y que estuvieron durante estos **cinco años de incertidumbre y dolor acompañándonos**, a los que en sus hogares nos abren no solo las puertas, sino el corazón para compartir este sufrimiento y que gracias a ello lo hacen más llevadero. Sin todos ustedes y el apoyo incondicional de Dios y María Auxiliadora no hubiéramos podido seguir de pie, buscando a papá.

Un día como hoy, hace 5 años, el grupo terrorista del autodenominado “Ejército del Pueblo Paraguayo” secuestraba a nuestro padre, OSCAR DENIS.

Es por eso que en esta fecha tan dolorosa y significativa, queremos dar lectura a esta carta abierta, y dirigirnos primeramente al Cardenal, **Su Excelencia Reverendísima Adalberto Martínez:**

Señor Cardenal, con profundo respeto, le **pedimos** que haga pública su voz pidiendo información en nombre de las familias de los secuestrados, **que su autoridad pastoral sea contundente para PEDIR LAS COORDENADAS DE DÓNDE SE ENCUENTRAN LOS TRES SECUESTRADOS.**

La Iglesia siempre se caracterizó por su lucha contra las injusticias, por luchar por la paz y por la dignidad humana, por eso le pedimos Cardenal que camine a nuestro lado como siempre lo hizo, que ore con nosotros, pero que también interceda públicamente por nuestras familias porque estamos seguras de que su voz clara y valiente tendrá un eco **que puede llegar a lugares donde nosotros no podemos y abrirá caminos donde pareciera no haber salida.**

Como dijo San Pablo en sus cartas apostólicas: “Acuérdense de los presos, como si estuvieran presos con ellos, y de los afligidos, como si fueran ustedes los que sufren”.

No pedimos otra cosa que la verdad y con ella la posibilidad de honrar la vida de nuestro padre con la dignidad que merece todo hijo de Dios.

Al presidente de la República, Santiago Peña Palacios: Usted ya se ha lucido mostrando al mundo la capacidad de nuestro país en los Juegos Panamericanos, con la organización del Rally, disfrutamos con usted y con el país estos grandes



logros deportivos. Ahora le pedimos, en nombre de tantas familias heridas por la violencia y la inseguridad, que se luzca y haga lucir al Paraguay en lo más esencial: garantizar la justicia, la paz y la seguridad para sus propios habitantes. **Que en cada viaje que realice al exterior lleve consigo el pedido de lo que carecen nuestras fuerzas de seguridad: la tecnología y las herramientas para combatir la inseguridad.**

Usted tiene el deber de garantizar a sus ciudadanos un lugar donde puedan vivir sin miedo y con dignidad.

Pero por sobre todas las cosas, en su calidad de **Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de la Nación**, le pedimos que asuma el mando de esta lucha, que haga valer su liderazgo y que encontrar a los paraguayos secuestrados se convierta en su mayor batalla. **Sin libertad no hay seguridad**, son conceptos que van entrelazados tanto en nuestra Constitución Nacional como en los tratados internacionales. **Sin seguridad no hay paz, y sin paz “no estamos mejor”**. Le pedimos que cumpla sus promesas hechas en campaña y en el último encuentro con familiares de víctimas de secuestro, realizado en el mes de octubre de 2024. En esa ocasión nos prometió fortalecer la seguridad y dotar de la mejor tecnología a los organismos de seguridad para encontrar a los compatriotas secuestrados. Como Comandante en Jefe le pedimos luche para que este sea el **último aniversario sin nuestro padre**.

Al EPP les decimos, no nos quebrarán. Nos encontrarán siempre firmes, constantes, en pie, con la certeza de que ninguna violencia puede doblegar la verdad ni apagar la esperanza. Nuestras luchas tienen como fundamento los derechos humanos, y es por eso que, tarde o temprano, triunfarán. Porque frente a las armas y al miedo, respondemos con unidad, dignidad y una fe inquebrantable.

Ustedes tienen a sus familias resguardadas, con asilo político en Venezuela. Tienen incluso una abuela **que cree educar en la lucha contra el mal**. Pero esa lucha verdadera no se libra con secuestros ni con crímenes. El 9 de septiembre de 2020 ustedes se llevaron a un hombre, a nuestro padre, creyendo que apagaban una vida. Sin embargo, él se ha multiplicado, porque como dice la Palabra, “por sus frutos los conoceréis”. Y los frutos de su secuestro no son silencio ni miedo: son valentía, son unión, son una **causa que ya trasciende a una familia y se ha convertido en una lucha por la verdad y por los derechos humanos, que son universales e irrenunciables**.



Hoy, más que nunca, con los colores albirrojos de nuestra querida selección que nos unen como nación, pedimos a todos los paraguayos que sigamos luchando juntos por un Paraguay libre de secuestros donde reine la **seguridad, la paz y la libertad.**

Y finalmente decirte a vos PAPÁ: El árbol que plantaste sigue en pie, con las raíces más fuertes y más profundas. Por eso, cada 9 de setiembre no es solo un acto de familia, sino un acto de dignidad. "Papá, vamos hacia vos con la certeza de la verdad y la paz."

Beatriz, Silvana y Lorenna Denis.